

PROYECTO EULACIAS - FPTA 209

Cuando lo urgente no nos deja tiempo para pensar en lo importante...



*Ing. Agr. Santiago Dogliotti¹, Ing. Agr. Luis Aldabe¹,
José Pedro Dieste¹, Ana Pedemonte¹,
Gian Franca Bacigalupe¹, Ing. Agr. Sebastián Peluffo²*

Los productores familiares y sobre todo los dedicados a la horticultura, se han enfrentado en las últimas dos décadas a bajas importantes en los precios reales de los productos que venden, y a un aumento de los precios de los insumos y de la energía que necesitan para producir. Una forma de atenuar el impacto en los ingresos, de estos cambios en los mercados, ha sido producir más. Para ello los productores invirtieron en semillas, fertilizantes, herbicidas, riego, etc., y también agrandaron las áreas de cultivo tratando de especializarse en aquellos cultivos donde vieron mejores posibilidades.

Sin embargo, en la mayoría de los casos estos cambios en la forma de producir no lograron mejorar los ingresos ni la calidad de vida de la familia, sino que agravaron el problema. Cada vez resulta más difícil producir. Los suelos ya no son los de antes. Cada día es más complicado controlar algunas malezas y existen enfermedades y plagas que no hay con que darles. A su vez, todos los productores tienen problemas para conseguir trabajadores, en los momentos clave como trasplantes y cosechas. Y encima de todo, los eventos extremos del clima parecen ser cada vez más frecuentes.

En el afán de aumentar la producción, se fueron tomando decisiones que tuvieron algunos efectos inesperados y negativos para el objetivo de mejorar los ingresos. Nos encontramos con que el suelo no es sólo un medio que contiene agua y nutrientes para las plantas. Si no mantenemos su calidad, los rendimientos bajan y es cada vez más caro producir. Plantar mayores superficies puede

permitirnos cosechar más, pero esto no siempre sucede. Muchas veces las tareas se acumulan y nos apuran y terminamos haciendo muchas de ellas fuera de tiempo y mal, lo cual también baja los rendimientos y aumentan los costos de producción. O sea, también hay un límite en nuestra capacidad de trabajo.

Desde la Facultad de Agronomía empezamos a trabajar con algunos productores hortícolas de Canelones y Montevideo¹ para buscar alternativas que rompieran este círculo vicioso. Apostamos a que, aún dentro de un contexto desfavorable para la producción familiar, es posible obtener mejores resultados que los actuales, tanto desde el punto de vista de los ingresos y la calidad de vida, como del medio ambiente.

Nuestra hipótesis más importante es que las urgencias que el productor debe resolver todos los días, impiden pensar con claridad una estrategia mejor para enfrentar las nuevas situaciones y que por lo tanto la mejor contribución que podemos hacer hoy como técnicos, no es recomendar una mejor variedad o un producto más efectivo contra una

determinada plaga, sino sentarnos con el productor a discutir los problemas más críticos de su sistema de producción y elaborar soluciones de fondo para los mismos.

En este artículo queremos transmitir algunas de las cosas que hemos aprendido durante estos dos años de trabajo junto a 16 familias dedicadas a la horticultura.

PLANTAR MENOS PARA COSECHAR MAS...

En todos los predios que trabajamos nos encontramos con el problema de que se planta más de lo que se puede atender bien. Hay momentos críticos donde los productores deben elegir qué atender primero y lo que queda para el final se pierde o se perjudica mucho. Estas situaciones se traducen en bajas de rendimiento, trabajo desaprovechado y gastos innecesarios. Seleccionar los cultivos y las áreas acordes con la capacidad real de trabajo en cada predio, resulta en un aumento de los rendimientos por hectárea y por hora de



¹ Proyectos FPTA 209 y EULACIAS. ² CNFR.





trabajo, a la vez que disminuye los costos por unidad de producto.

APROVECHAR LAS VENTAJAS DE LA ROTACION DE CULTIVOS...

Las rotaciones son una de las herramientas más viejas de la agricultura. Son anteriores a los fertilizantes y los pesticidas. Hoy nos hemos olvidado de ellas creyendo que podían ser reemplazadas por agroquímicos. Es mucha la evidencia de que esto no es así. Muchos problemas sanitarios muy difíciles de controlar disminuyen si se esperan tres o cuatro años antes de volver a plantar el mismo cultivo u otro susceptible en el mismo cuadro. Muchas malezas se transforman en problemas, porque los cultivos que siempre se hacen en un cuadro no compiten bien con ellas y son resistentes a los herbicidas que se usan en esos cultivos. Diseñar con cuidado una rotación que incluya cultivos con diferentes ciclos, de diferentes familias, que deje períodos entre cultivos suficientemente largos como para hacer abonos verdes y que no repita los mismos cultivos muy seguido, es una de las herramientas más poderosas de que disponemos para mejorar los rendimientos y bajar los costos de producción.

HACER LOS MAYORES ESFUERZOS PARA CUIDAR EL SUELO...

El suelo es el principal recurso de un agricultor. Es nuestra responsabilidad usarlo bien y dejarlo en iguales o mejores condiciones para las próximas generaciones. Además, un suelo degradado produce menos y necesita mucho más fertilizante y más riego que un suelo en buen estado. El deterioro del suelo es uno de los problemas más graves que nos hemos encontrado en la mayoría de los predios. Dada su importancia y la dificultad que implica solucionarlo, dedicaremos un artículo especialmente a este tema en el próximo NOTICIERO. Para mantener la calidad del suelo hay que protegerlo de la lluvia y aportarle la materia orgánica que se pierde naturalmente al laborearlo. La mayoría de los cultivos hortícolas cubren muy mal el suelo y dejan muy pocos residuos para devolverle. Este está

siempre expuesto a la fuerza erosiva de la lluvia, lo cual combinado con cuadros largos y con pendientes fuertes, resulta en toneladas de suelo perdido cada año. Mejorar la sistematización y realizar abonos verdes en los períodos entre cultivos, ayuda a disminuir el arrastre, mantener el suelo cubierto y a devolverle materia orgánica.



TRATAR DE DIVERSIFICAR LOS RUBROS Y, SI ES POSIBLE, COMBINAR LA HORTICULTURA CON PRODUCCION ANIMAL...

Buscar distintas vías comerciales, participar en algún plan de producción, combinar productos que se conserven y se vendan escalonados con otros de venta inmediata... lo de “no poner todos los huevos en la misma canasta”. Diversificarse dentro de lo razonable da más estabilidad frente a los avatares del mercado y del clima. En los casos que la ubicación y la superficie lo permita, la combinación de la horticultura con ganadería de carne ha demostrado ser

una alternativa muy buena para muchos productores. Participa en nuestro proyecto un productor que con 13 ha combina exitosamente ambas producciones.

PLANIFICAR CON MUCHA ANTICIPACION QUE HACER EN CADA CUADRO...

En general las decisiones sobre qué plantar en cada cuadro de que se dispone, se toman con muy pocos meses de anticipación. Esto impide realizar tareas en los períodos entre cultivos para mejorar el suelo, controlar malezas problema o realizar rotaciones de cultivos. Junto con los productores, hemos elaborado planes de cultivo para cada cuadro con tres años de anticipación, y a pesar de que parecía una locura, para nuestra sorpresa y la de los productores estos planes terminaron cumpliéndose en su mayoría. Cuando tuvieron que cambiarse por cualquier razón resultó más fácil la decisión, porque estaba basada en un plan previo de todo el predio. La planificación es, en definitiva, el proceso que permite combinar e implementar todas las recomendaciones anteriores.

No queremos terminar este artículo sin resaltar que a pesar de que se puede hacer mucho para mejorar porteras adentro, no debemos olvidar que relacionarse, participar y comprometerse con los grupos y organizaciones de productores de la zona, nos permite acceder a mejores oportunidades para el presente y para el futuro y es la única forma de ir construyendo un entorno más favorable para la producción familiar.

